

Análisis del empleo juvenil

En Euskadi, de cada 100 jóvenes de 16 a 29 años, 35 trabajan, 14 están en paro y el resto principalmente estudia

Con motivo de la celebración el 1 de mayo del **Día Internacional del Trabajo**, el [Observatorio Vasco de la Juventud](#) ha realizado un análisis de la situación de la juventud de la CAPV en relación al empleo, en la que, inevitablemente, también se va a analizar la evolución del desempleo en los últimos años.

Este análisis se basa en la situación de las personas de entre 16 y 29 años. 16 años es la edad legal a la que se puede empezar a trabajar de manera remunerada (una vez finalizada la educación obligatoria) y 29 años es el límite de edad que desde el Observatorio Vasco de la Juventud se estima como finalización del periodo joven (al igual que hacen otras entidades que estudian la realidad juvenil, como el Instituto de la Juventud de España, INJUVE).

Para la realización de este análisis el Observatorio Vasco de la Juventud ha utilizado principalmente datos proporcionados por el Instituto Vasco de Estadística, [Eustat](#), a partir de la Encuesta de Población en Relación con la Actividad (PRA). Estos datos de Eustat han sido calculados para el Observatorio Vasco de la Juventud, bajo petición expresa, y únicamente están disponibles en las estadísticas del Observatorio. Además, el análisis se complementa con datos propios, procedentes de diversos estudios realizados entre el año 2000 y 2011, datos aportados por el [Gabinete de Prospección Sociológica](#) del Gobierno Vasco y datos tomados del [Instituto de la Juventud de España \(Injuve\)](#).

En primer lugar vamos a analizar las principales tasas que proporciona Eustat en relación a la actividad y al empleo: la tasa de actividad, la tasa de ocupación y la tasa de paro.

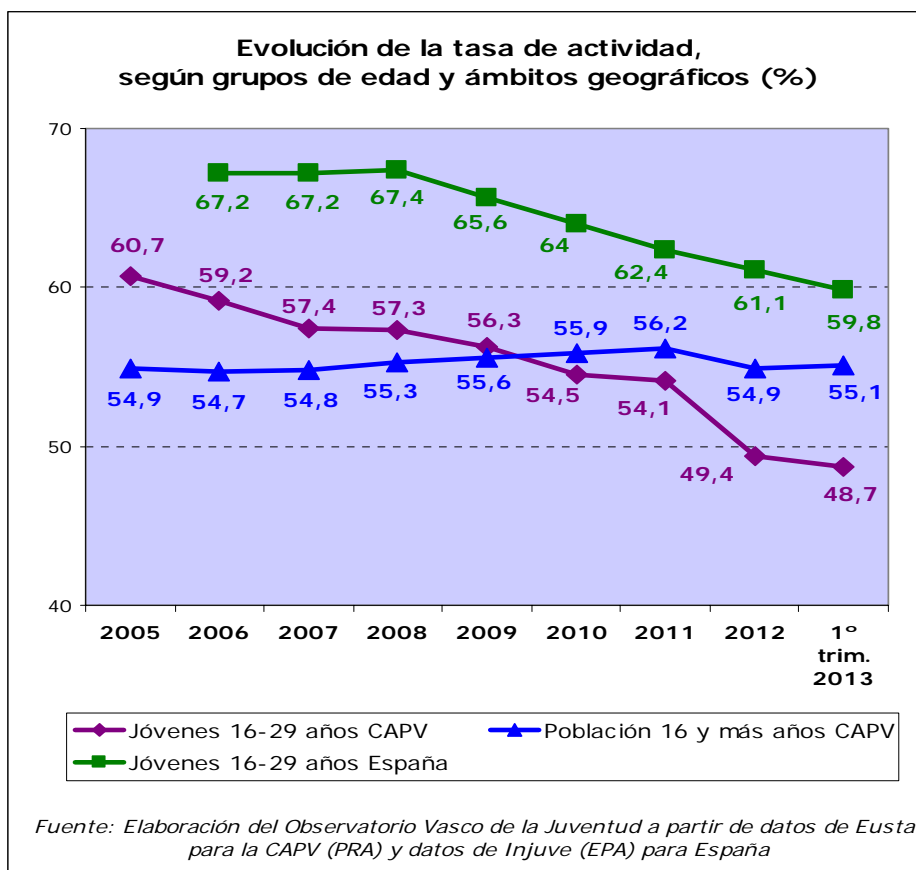
La tasa de actividad nos indica el porcentaje de personas que trabajan o, si no están trabajando actualmente, sí están buscando empleo y se encuentran disponibles para incorporarse a trabajar. Agrupa, por tanto, a personas ocupadas y paradas en búsqueda activa de empleo, y se calcula en base a la población total de la edad considerada.

De acuerdo a los datos proporcionados por Eustat al Observatorio Vasco de la Juventud, podemos señalar que en el primer trimestre de 2013, la tasa de actividad de las personas jóvenes en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV) es del 48,7 %, esto es, prácticamente **49 de cada 100 jóvenes** de la CAPV de 16 a 29 años están trabajando o están disponibles para trabajar y buscan empleo.

La tasa de actividad de la juventud vasca ha ido descendiendo paulatinamente en los últimos años, pasando del 60,7 % de 2005 al 48,7 % a inicios de 2013.

A diferencia de la tasa de actividad de la juventud, la tasa de actividad de la población general de 16 y más años ha permanecido más o menos constante en estos años.

Por su parte, la tasa de actividad de la juventud española también viene descendiendo desde 2008 pero se sitúa muy por encima de las tasas de la CAPV. ¿Qué quiere esto decir? Que en España hay mayor proporción de jóvenes en disposición de trabajar, tengan empleo o no.



Las tasas de actividad de la población joven no presentan grandes diferencias por territorios históricos y en el momento actual son del 48,9 % en Álava, 49,2 % en Bizkaia y 48 % en Gipuzkoa.

Por sexos, en cambio, sí presentan diferencias. Las tasas de actividad han sido más elevadas entre los hombres jóvenes que entre las mujeres jóvenes hasta 2011, año en el que se igualan, y en este primer trimestre de 2013 son, por primera vez, más elevadas entre las chicas (50,6 %) que entre los chicos (47 %); esto es, **hay más mujeres jóvenes trabajando o buscando empleo** que hombres jóvenes en su misma situación.

Si la tasa de actividad se compone de quienes trabajan y de quienes están en paro, **¿qué hacen las personas jóvenes inactivas?**

Las personas inactivas son todas aquellas que ni trabajan ni buscan trabajo. En la juventud de la CAPV de 16 a 29 años se cifran en un 51,3 % en este primer trimestre de 2013. Se clasifican en estudiantes, personas que se dedican a las labores del hogar, personas incapacitadas para trabajar, jubiladas, pensionistas y rentistas.

Según datos proporcionados por el Gabinete de Prospección Sociológica de la Lehendakaritza del Gobierno Vasco, a partir de una encuesta realizada entre el 31 de enero y el 7 de febrero de 2013, en la que se preguntó por su ocupación principal a 964 jóvenes de entre 16 y 29 años (tramo de edad que estamos analizando), la mitad (50 %) de las personas jóvenes de esta franja de edad se dedican principalmente a **estudiar**.

En 2007 y 2008, justo antes de la crisis, el porcentaje de jóvenes que estaban estudiando era del 40 % (también de acuerdo a datos proporcionados por el Gabinete de Prospección Sociológica). Parece que en el momento actual de crisis la juventud opta en mayor medida por la formación como recurso para la empleabilidad.

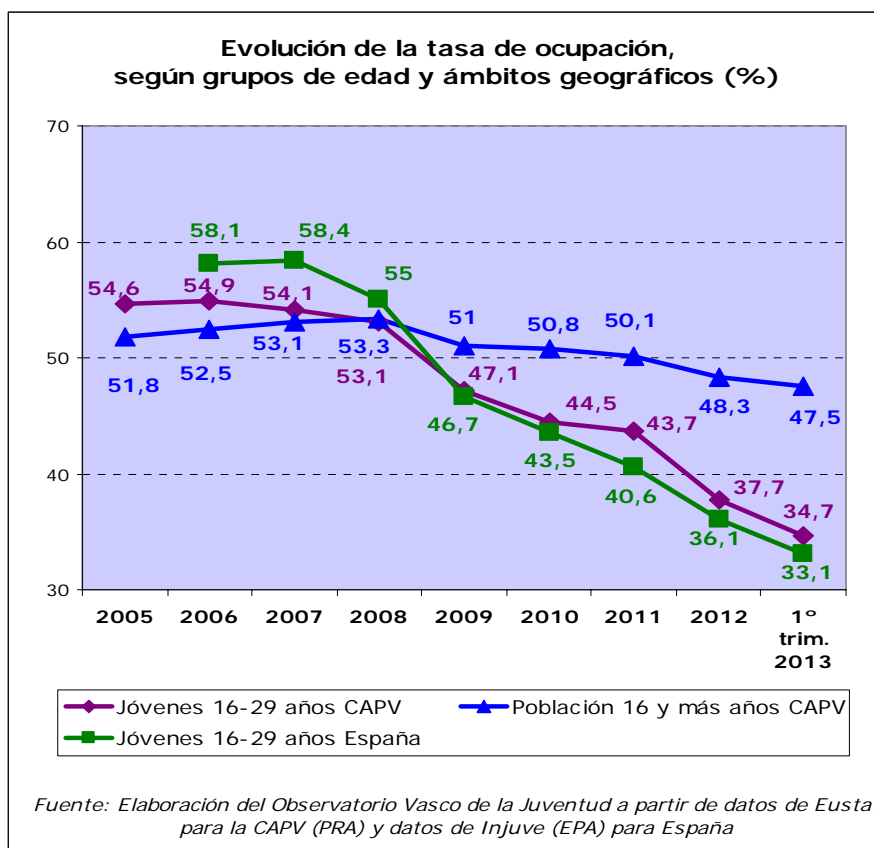
Siguiendo con los datos proporcionados por Eustat, vamos a pasar a analizar las tasas de ocupación de la juventud vasca.

La tasa de ocupación expresa el porcentaje de personas ocupadas, esto es, trabajando, respecto del total de personas de su misma franja de edad. La tasa de ocupación de las personas jóvenes en la CAPV es de 34,7 % en el primer trimestre de 2013, esto es **35 de cada 100 jóvenes** de la CAPV de 16 a 29 años **están trabajando actualmente**.

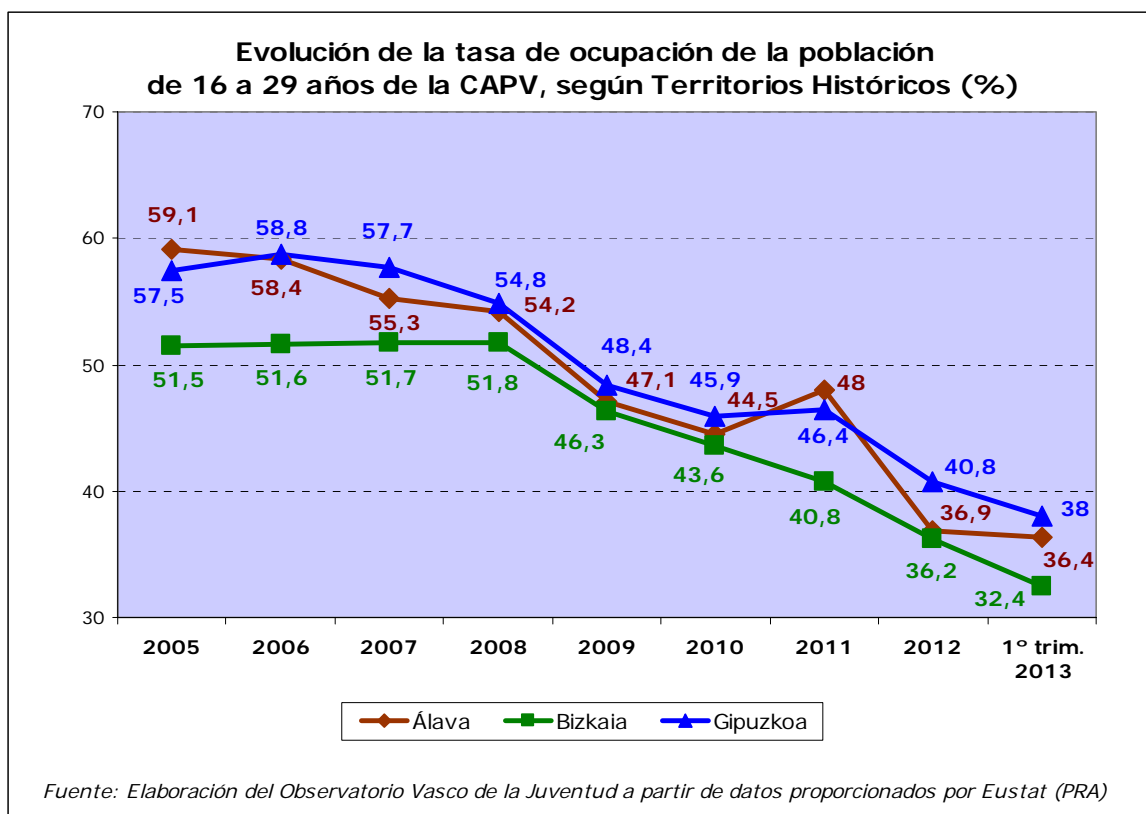
La tasa de ocupación de nuestra juventud experimentó un **descenso considerable** entre 2008 y 2009, al inicio de la crisis económica, y retrocedió de forma aún más destacada entre 2011 y 2012, para seguir descendiendo en el presente año.

A nivel del total de la población de la CAPV de 16 y más años también se puede apreciar tal retroceso, pero no ha sido tan acusado como el registrado entre las y los jóvenes.

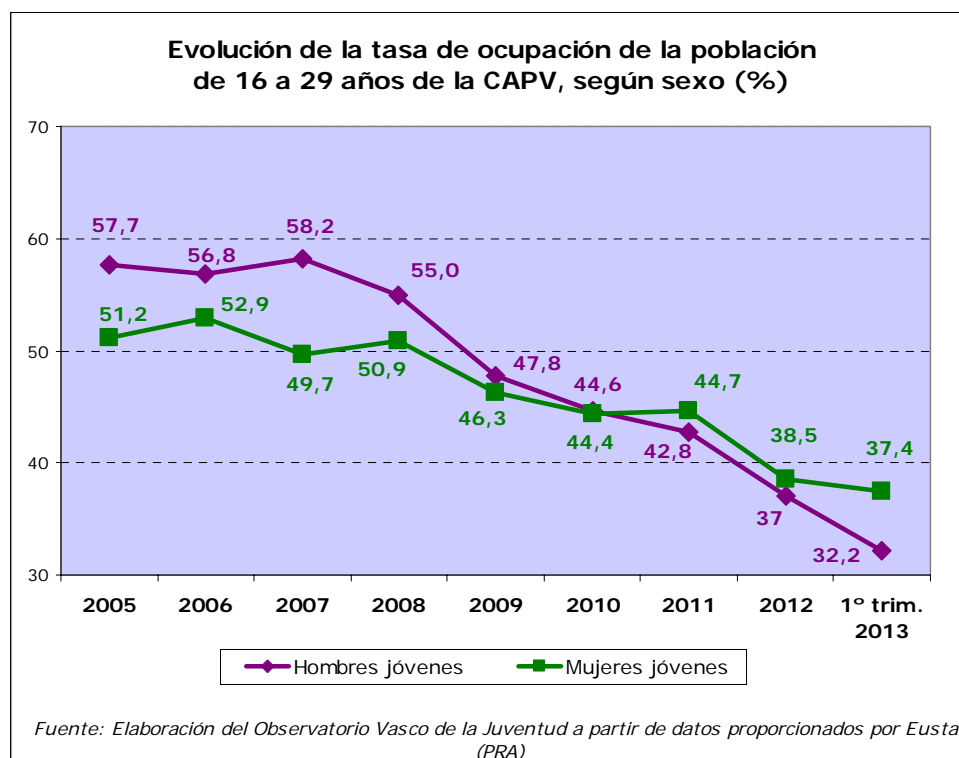
La tasa de ocupación de la juventud de la CAPV es, desde 2009, **algo más elevada que la de la juventud española**; el porcentaje de jóvenes con trabajo en la CAPV supera el de sus pares españoles.



Si analizamos la **evolución de los datos** correspondientes a la juventud vasca **por territorios históricos**, observamos que la **tendencia** ha sido **similar** en los tres, si bien Álava sigue una línea más irregular, con una caída de la población joven ocupada más acusada entre 2011 y 2012, tras el repunte coyuntural de 2011. Hay que señalar, por otro lado, que en Bizkaia las tasas de ocupación siempre han permanecido por debajo de la media de la CAPV y en este primer trimestre son las que experimentan mayor retroceso (cuatro puntos) respecto al pasado año.



En cuanto a las **diferencias en función del sexo**, actualmente hay **más mujeres jóvenes que hombres jóvenes trabajando**. Tradicionalmente las tasas de ocupación femeninas han sido más bajas que las masculinas, pero desde 2011 y entre jóvenes los datos se han invertido, de modo que las tasas de ocupación de las chicas son más elevadas que las de los chicos (cinco puntos de diferencia en el primer trimestre de 2013).

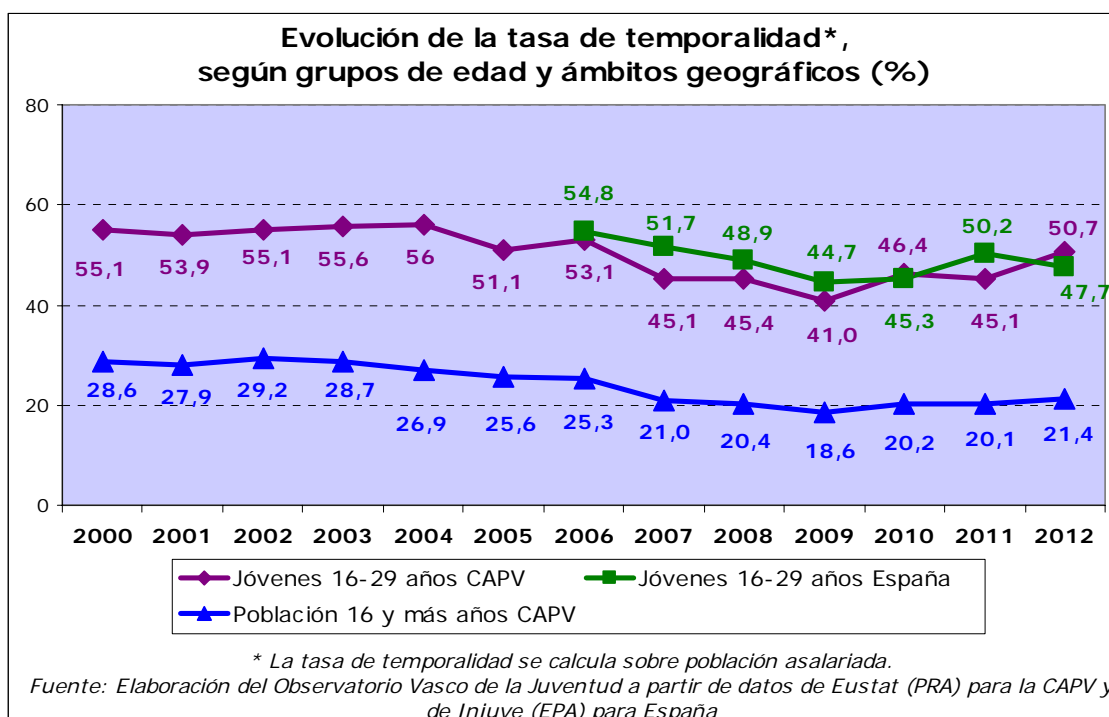


Pero, ¿cuáles son las características del trabajo joven?

El **90 %** de las personas jóvenes de la CAPV son **asalariadas**, esto es, trabajan por cuenta ajena. Entre ellas son algunas más en 2012 las que cuentan con un contrato temporal (50,6 %) que quienes tienen un contrato indefinido o fijo discontinuo (47,1 %). Las **tasas de temporalidad** en la juventud asalariada vasca **se han incrementado notablemente** respecto al periodo 2007-2011, pero hay que señalar, en cualquier caso, que antes de esa fecha eran aún mayores.

La tasa de temporalidad de la juventud de la CAPV en 2012 es ligeramente superior a la registrada en la juventud española.

Si comparamos los datos de jóvenes y población total, y su evolución a lo largo del tiempo, destaca que las cifras de temporalidad de la juventud son más del doble de las correspondientes a la población asalariada de 16 y más años.



Por otro lado, de acuerdo a datos del propio Observatorio Vasco de la Juventud, extraídos de diversas encuestas realizadas a la población joven de Euskadi, en 2011 el 71 % de las y los jóvenes que trabajan lo hacen a jornada completa y un 28 % a jornada parcial. El porcentaje de quienes trabajan a jornada parcial se ha incrementado notablemente en los últimos años, pasando de un 20 % en los años 2000 y 2004, al 28 % en 2011.

Además, el 59 % de quienes trabajan dicen que cuentan con un trabajo encajado, es decir, relacionado con su formación, porcentaje que se ha incrementado respecto a años anteriores (52 % tanto en 2004 como en 2008). Sin embargo, quienes estiman que su trabajo está bien pagado, que es estable o que tiene futuro son menos que en años anteriores.

EVOLUCIÓN DE LOS PORCENTAJES DE JÓVENES DE 16 A 29 AÑOS CON EMPLEO QUE CONSIDERAN QUE SU TRABAJO REUNE LAS SIGUIENTES CARÁCTERÍSTICAS			
%	2004	2008	2011
Relacionado con su formación	52	52	59
Bien pagado	58	50	47
Estable	70	71	58
Con futuro	67	68	58

Fuente: Observatorio Vasco de la Juventud. Estadísticas propias.

Acorde al descenso de quienes consideran que su trabajo es estable y con futuro, ha aumentado notablemente (del 31 % en 2008 al 42 % en 2011) el porcentaje de jóvenes (activos e inactivos) que, al ser preguntados por cuál sería la **principal característica de su trabajo ideal**, dan como respuesta la **estabilidad**. Por el contrario, descienden las menciones del sueldo (del 27 % al 20 %) y del buen ambiente y clima laboral (del 24 % al 18 %) como principales características de su trabajo ideal.

Ante la situación actual, también se ha incrementado de forma destacada el porcentaje de jóvenes que se declaran dispuestos a irse a trabajar al extranjero (del 27 % en 2004 y 29 % 2008 al 45 % en 2011).

¿Se dan diferencias entre el trabajo femenino y masculino?

Para analizar este aspecto hemos analizado, tanto los datos aportados por Eustat, correspondientes a 2012, como las respuestas dadas en la encuesta de 2011 por las mujeres y hombres que estaban trabajando en ese momento.

Los porcentajes de **mujeres jóvenes asalariadas** (92,7 %) son algo **más elevados que los de hombres jóvenes asalariados** (88,2 %), esto es, las mujeres optan (o acceden) en mayor medida que los hombres por el contrato por cuenta ajena en empresas públicas o privadas.

Sin embargo, entre las asalariadas y asalariados los contratos indefinidos o fijos discontinuos están más extendidos entre los chicos (49,6 %) que entre las chicas (44,7 %), y **ellas**, además de **tener más contratos temporales** (51,8 % frente al 49,4 % de los chicos), también presentan más casos de asalariadas sin contrato (3,6 %) que ellos (1,0 %).

Los jornadas a tiempo parcial entre las mujeres jóvenes (39 %) son más del doble que las registradas entre los hombres jóvenes (18 %).

El trabajo encajado, es decir, relacionado con la formación recibida, es ligeramente mayor entre las chicas (60 %) que entre los chicos (57 %) y no se aprecian diferencias destacables en relación a la valoración que hacen unos y otras respecto a la estabilidad de su trabajo o a la percepción de que éste tenga futuro.

En cuanto a si el trabajo que desempeñan está bien pagado, los hombres jóvenes comparten esta opinión ligeramente más que las mujeres jóvenes (48 % y 45 %, respectivamente) y es **que el salario de ellos es superior al de ellas** (1.100€ netos al mes entre los hombres frente a los 913€ de las mujeres menores de 30 años).

Podemos concluir, por tanto, que la **principal diferencia entre el trabajo de las mujeres y los hombres jóvenes reside en el tipo de jornada**, con una mayor extensión del trabajo a tiempo parcial entre las mujeres, lo cual tiene su reflejo en el salario medio de unos y otras.

De cara a ver si, en igualdad de jornada, hombres y mujeres perciben el mismo salario, hemos seleccionado únicamente a quienes dicen trabajar a jornada completa. En este caso las diferencias se atenúan bastante, pero siguen siendo favorables a los hombres: el salario neto mensual medio de las mujeres de la CAPV de 16 a 29 años que trabajan a jornada completa es de 1125€ frente a los 1169€ de sus pares masculinos.

A continuación, vamos a pasar a analizar el polo opuesto del empleo: el paro juvenil.

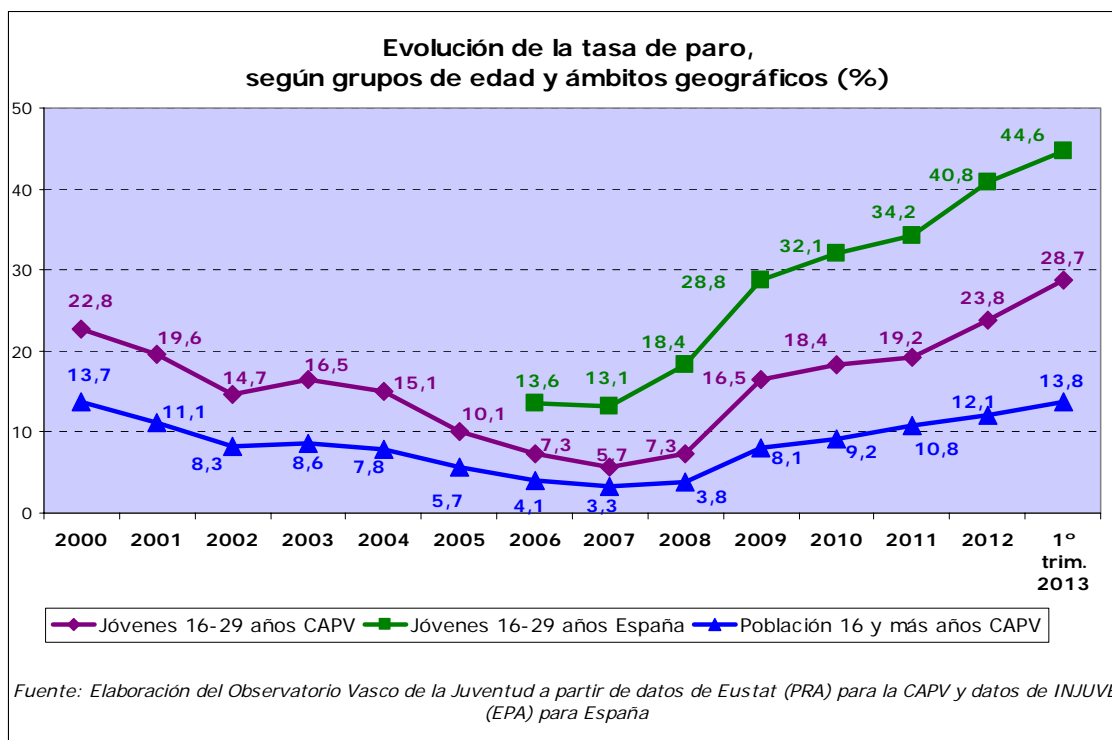
La tasa de paro indica el porcentaje de personas activas que no tienen empleo pero se muestran disponibles para trabajar y están buscando trabajo activamente (han realizado alguna gestión de búsqueda de empleo en las últimas cuatro semanas); esto es, no incluye a estudiantes que no buscan empleo ni a personas incapacitadas que no pueden trabajar.

De acuerdo a los últimos datos proporcionados por Eustat al Observatorio Vasco de la Juventud, la tasa de paro de la juventud de 16 a 29 años de la CAPV en el primer trimestre de 2013 es **de 28,7 %**. Por tanto, podemos señalar que en este primer trimestre algo más de una cuarta parte de las **personas jóvenes que quieren y pueden trabajar no tienen empleo**.

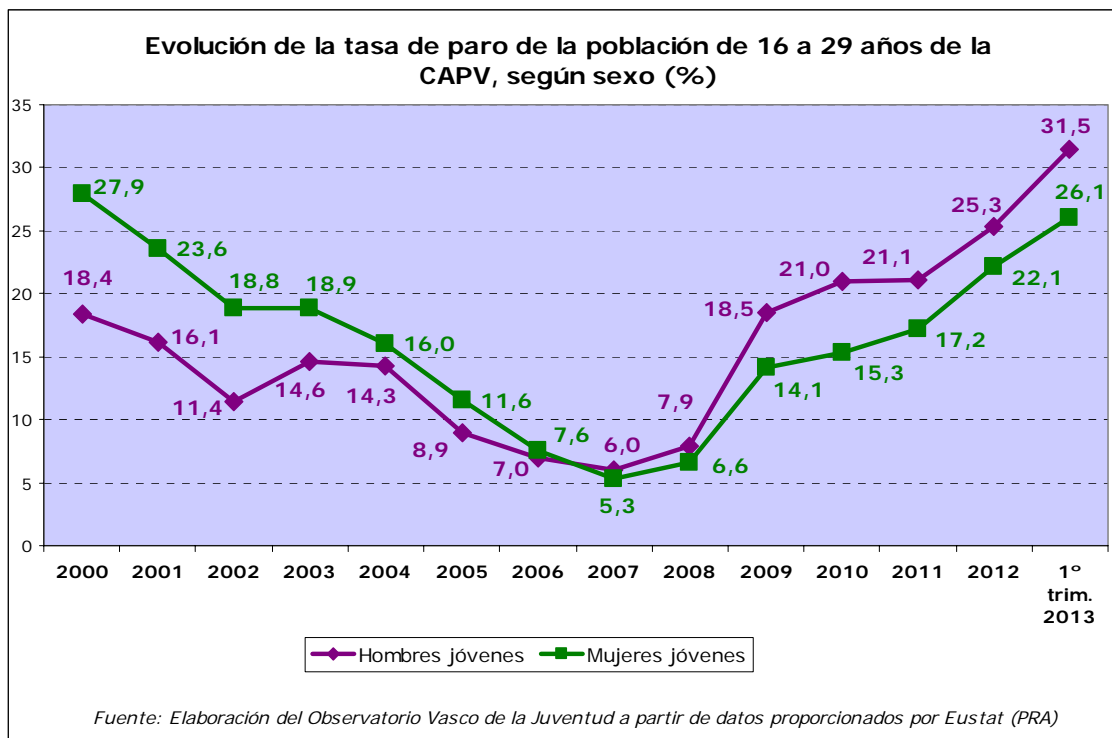
Esta cifra **se ha incrementado notablemente** en los últimos años. Desde 2007, cuando se registraba la menor tasa de paro juvenil (5,7 %) las cifras se han quintuplicado.

Si comparamos las tasas de paro juvenil con las cifras de paro de la población general de la CAPV observamos que **el paro juvenil duplica el paro de la población general** en una constante que se repite a lo largo de los años.

Por otro lado, si comparamos la tasa de paro de la juventud de la CAPV con la de la juventud española (a partir de los datos de paro juvenil publicados por INJUVE) constatamos que **la situación de la juventud española es bastante peor** que la de la juventud vasca: la tasa de paro juvenil en España en el primer trimestre de 2013 es del 44,6 %.



Si analizamos la **evolución** de las tasas de paro juvenil (16 a 29 años) **por sexos**, vemos que en la CAPV desde 2007 **la tasa de paro es algo más elevada entre los hombres jóvenes que entre las mujeres jóvenes**, y en este primer trimestre de 2013 la brecha de género se ha ensanchado respecto a la registrada en 2012 (de tres a cinco puntos de diferencia entre las tasas de hombres y mujeres).



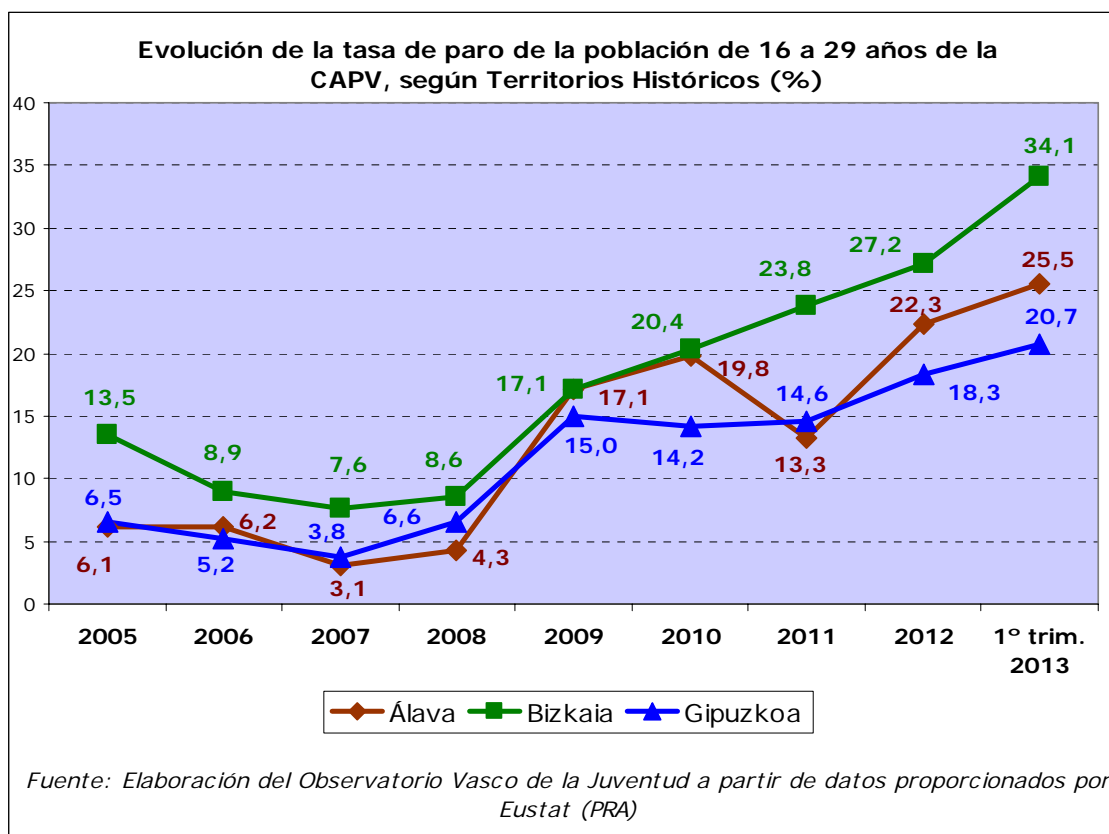
En la población general de la CAPV este cambio de tendencia se produjo un poco más tarde, y es a partir de 2009 cuando las tasas de paro entre los hombres son por primera vez superiores a las registradas entre las mujeres. La brecha de género en este caso es inferior a la correspondiente a la juventud (dos puntos en el primer trimestre de 2013).

En España también se aprecia que el paro juvenil afecta algo más a los varones que a las mujeres (46 % y 43 %, respectivamente, en el primer trimestre de 2013).

Por otro lado, si analizamos la **evolución del paro juvenil por territorios históricos**, vemos que las tasas de paro de la población de 16 a 29 años **en Bizkaia superan con creces** las registradas en Álava y, sobre todo, en Gipuzkoa.

En Bizkaia las tasas de paro juvenil han seguido una tendencia constante al alza desde 2008, y en el momento actual esta tasa se sitúa siete puntos por encima de la media de 2012 y es cinco puntos y medio más elevada que la media de la CAPV. Es más, la tasa actual de paro juvenil en Bizkaia duplica la registrada en este mismo territorio en 2009, lo que constata que la destrucción de empleo está siendo más acusada en Bizkaia que en el resto de la CAPV.

Gipuzkoa, por el contrario, ha contenido mejor el incremento del paro juvenil (está ocho puntos por debajo de la media de Euskadi), gracias a la estructura del tejido industrial y cooperativo de este territorio.

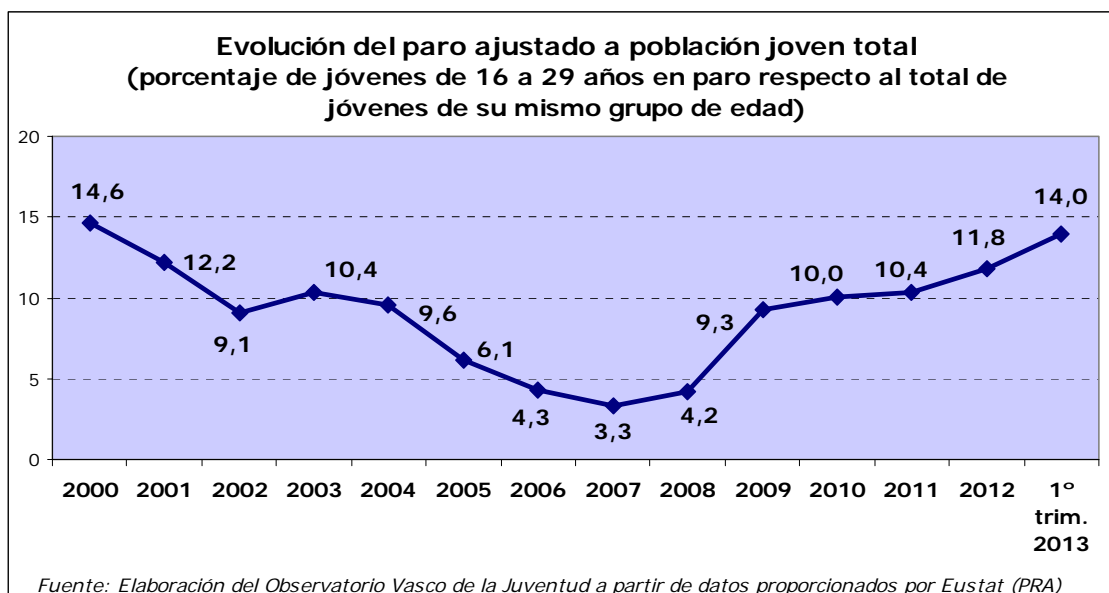


Recordemos, en cualquier caso, que la tasa de paro se calcula sobre el total de la población activa del mismo grupo de edad (según criterios adoptados internacionalmente por las oficinas estadísticas oficiales). Y al hablar de población activa joven no se incluye a toda la población de 16 a 29 años sino que se hace referencia únicamente a las personas en disposición de trabajar, esto es, no incluye a estudiantes que no buscan empleo ni a personas incapacitadas que no pueden trabajar.

Por lo tanto, afirmar que la tasa de paro juvenil es del 28,7 % no quiere decir que el 28,7 % de la población total joven esté en paro, dado que la tasa de actividad de este colectivo es del 48,7 % en el momento actual. Ese 28,7 % indica el porcentaje de jóvenes que quieren y pueden trabajar y están buscando empleo sin encontrarlo.

Si calculamos **cuántas personas jóvenes de 16 a 29 años están en paro del total de personas de este grupo de edad**, el porcentaje se reduce al **14 %** para el primer trimestre de 2013, y es lo que denominamos **paro ajustado a población joven total**.

Al igual que la tasa de paro calculada sobre población activa joven, el paro ajustado a población joven total ha sufrido grandes variaciones en los últimos años. Si en el año 2000 el 14,6 % de la juventud estaba en paro, en el año 2007 apenas alcanzaba el 3,3 % de la juventud. Las últimas cifras son casi idénticas a las registradas hace trece años.



Si calculamos el paro ajustado por territorios históricos, vemos que en Bizkaia un 16,8 % de la juventud está en paro, frente al 12,5 % en Álava y el 9,9 % en Gipuzkoa.

En cuanto a las diferencias por sexos, podemos señalar que actualmente está en paro el 14,8 % de los chicos y el 13,2 % de las chicas.

Cabe concluir, por tanto, que en Euskadi hay **más personas jóvenes trabajando** (34,7 %) **que en paro** (14 %), pero, en cualquier caso, son **muchas más aún** las que están **estudiando** (50 %).

¡Síguenos en las redes sociales!

